

# Y YO QUE PENSABA TENER ALGO

Santo García

---

**Texto bíblico:** (Sal 24).

**Sujeto:** Propiedad y Señorío.

**Tópico:** Dios es DUEÑO y SEÑOR, soy su mayordomo.

**Tema:** Dios es Creador, Propietario y Señor del universo, nosotros somos sus mayordomos en la tierra.

**Frase transicional:** El reconocimiento de Dios como Creador y Rey prepara al adorador para ofrecer lo mejor al presentarse delante de Dios reconociendo que es su mayordomo.

## INTRODUCCIÓN

Ese día Heman recibió un mensaje, el rey había pedido que se seleccionaran músicos y cantantes para un evento especial, fue una sorpresa para él, su clan al recibir la orden del rey le había asignado la responsabilidad de organizar junto a sus hermanos una orquesta y un coro para ese evento importantísimo al cual había que asistir, era una celebración de esas en la que no puede faltar la música.

Por toda la nación se corrió la voz, los cazatalentos se activaron y comenzaron a llegar personas para las audiciones, era una gran multitud, se hicieron las audiciones y se seleccionaron los músicos y los cantantes que representaría a la nación en tan magno evento.

Hacía tres meses antes había sucedido algo parecido, pero esta vez se percibía otro ambiente, pues el evento realizado tres meses antes había terminado mal, una persona murió mientras lo realizaban y el rey se había llenado de pánico y lo suspendió. Ahora era

diferente, el rey y su equipo habían evaluado los detalles para no cometer el mismo error, hicieron los correctivos necesarios de acuerdo con las leyes y reglamentos escritos para este tipo de actividad. Se prepararon bien, no escatimaron nada para el evento, había comida, animales y todo lo necesario para ofrecer sacrificios y ofrendas, y por supuesto la música que no podía faltar. Varios grupos de cantantes y los instrumentistas estaban listos para participar, el rey se colocó un traje especial para la ocasión e hizo una convocatoria especial para que todo el pueblo participara.

Llegó la hora, todos estaban llenos de alegría, el rey, los capitanes del ejército y los consejeros de la nación entraron a la casa de Obed-edom para hacer el traslado del Arca, esta vez estaban siguiendo las instrucciones dadas por Dios a través de Moisés y confiaban que todo iba a salir bien, hasta habían construido una tienda especial donde la iban a colocar.

Los encargados tomaron las varas y las colocaron en los anillos del Arca y comenzó la procesión, el rey iba al frente, los cantores y los músicos hicieron lo indicado, se ofreció sacrificio a Jehová y avanzaron con júbilo.

Después de caminar una gran parte del trayecto disfrutando de la música, la alabanza, el regocijo y las danzas, llegó el momento más esperado. Heman vio las puertas de la ciudad y se preparó para tocar la pieza más esperada, la habían ensayado muy bien junto a los cantores, estaba nervioso y expectante con sólo imaginar el momento cuando retumbase en toda la asamblea ese canto.

¡Que emoción más grande!, todo el pueblo se unió con una pasión y un gozo indescriptible solicitando la apertura de las `puertas de Jerusalén:

“¡Alzad, puertas, vuestras cabezas! ¡Alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el rey de gloria!”

Un grupo de cantores preguntaba: “¿Quién es este rey de gloria?”

Y la multitud, con fuerza y alegría respondía: “¡Jehová el fuerte y valiente, Jehová el poderoso en batalla!”

Después de los intercambios antifonales dando respuesta a la pregunta “¿Quién es este rey de gloria?”, se unieron los cantores haciendo un esfuerzo para mantener una afinación perfecta para la parte final, los músicos se dispusieron para dar las notas exactas y todo el pueblo se unió y cantaron:

“¡Es Jehová de los ejércitos! ¡Él es el Rey de gloria!”

Las puertas se abrieron, el arca fue colocada en la tienda, todo valió la pena... Todo salió a la perfección y la pieza compuesta por el rey selló el evento... Esa pieza recogía la comprensión que el rey había llegado a tener sobre su responsabilidad como mayordomo después de aquel evento fatídico donde Uza perdió la vida, había entendido quien es Jehová y quien era él. Les invito para que juntos analicemos la pieza musical que se entonó ese día, la encontramos en Salmos 24.

### **Reconocimiento al Creador de todo**

El salmista había querido trasladar el Arca del pacto hacía apenas tres meses antes desde la casa de Abinadab hasta la suya, preparó un carro nuevo y pensó que lo estaba haciendo bien, pero comprendió, que en asuntos de mayordomía no se puede hacer lo que a uno le parece que es correcto, sino lo que Dios ha dicho que es lo correcto, Él colocó personas para ministrar en su presencia dejó descrita la forma en que sus mayordomos deben conducirse en todos

los asuntos referentes a la mayordomía; Él es el creador, somos sus mayordomos.

Leamos un poco para ponernos en contexto, 1 Crónicas 13:1-4 “Después de consultar a los jefes de mil y de cien soldados, y a todos los oficiales, **David dijo** a toda **la asamblea** de Israel: "**Si les parece bien**, y si es lo que el Señor nuestro Dios desea, **invitemos** a nuestros hermanos que se han quedado por todo el territorio de Israel, y también a los **sacerdotes y levitas** que están en los pueblos y aldeas, a **que se unan a nosotros** para traer de regreso el arca de nuestro Dios. La verdad es que desde el tiempo de Saúl no la hemos consultado." **A la asamblea le agradó la propuesta**, y acordó que se hiciera así”. Aquí se observa quien está tomando la decisión y a quien se consulta para realizar el traslado del Arca, es David y la asamblea quien está evaluando y tomando decisiones, no hay ni la más mínima intención de consultarle a Dios sobre un asunto tan serio que tiene que ver con Él, es tanta la ceguera que al final del verso 4 se puede leer que necesitan consultar el arca, pues desde los días de Saúl no la han consultado... y yo me pregunto, ¿a quién consultó David cuando fue a enfrentar a los filisteos? (2 S 5), aún sin el arca David pudo consultar a Dios y Dios le respondió, pero, ahora consultó a todos menos a quien debía.

El resultado de la decisión tomada por la asamblea fue un muerto y un rey enojado y temeroso delante de Dios. Pero esa situación lo llevó a reflexionar, investigar y descubrir la forma y los procedimientos establecidos por Dios, en 1 de Crónicas 15 encontramos el momento del reconocimiento, Luego dijo: “Sólo los levitas pueden transportar el arca de Dios, pues el **Señor los eligió a ellos** para este oficio y para que le sirvan por siempre" (1 Cr 15:2). Es Dios quien establece las pautas y designa a las personas para

ministrar en su presencia, sigamos leyendo. “Luego David **llamó a los sacerdotes** Sadoc y Abiatar, y a los levitas Uriel, Asaías, Joel, Semaías, Eliel y Aminadab, y les dijo: "Como ustedes son los jefes de las familias patriarcales de los levitas, \*purifíquense y purifiquen a sus parientes para que puedan traer el arca del Señor, Dios de Israel, al lugar que he dispuesto para ella. **La primera vez ustedes no la transportaron, ni nosotros consultamos al Señor nuestro Dios, como está establecido;** por eso él se enfureció contra nosotros" (1 Cr 15: 11-13).

David hace un reconocimiento público de que hay que seguir las instrucciones que Dios ha establecido para que te vaya bien, y entonces entona un himno de alegría y reconocimiento exclamando: "De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan. Porque él la fundó sobre los mares, y la afirmó sobre los ríos" Sal. 24:1-2. Dios es el Creador, el Propietario de todo lo que contiene la tierra y nuestra respuesta a Él debe ser adoración.

Elena White escribió “¿Quién es el que posee nuestro mundo? ¿Quiénes son los verdaderos dueños de las casas y las tierras? ¿No es Dios? Él tiene en nuestro mundo una abundancia de recursos que ha colocado en las manos de los hombres, con la cual puede suplirse a los hambrientos, vestirse al desnudo, y brindarse hogar al que carece de él”<sup>95</sup>.

Un verdadero mayordomo reconoce quien es su Señor, vayamos a 1 Crónicas 29:11-16, pero vamos a leer de forma especial los versos 14 y 16; “Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Pues **todo es tuyo**, y de lo recibido de tu mano te damos... Oh Jehová

---

<sup>95</sup>. Elena G. White, *Testimonio Para Los Ministros* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1979), 200.

Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos preparado para edificar casa a tu santo nombre, de tu mano es, y **todo es tuyo**".

Todo es tuyo Señor, no tenemos nada. Todo pertenece a Dios y Él en su gran amor y misericordia nos ha permitido participar de la administración de sus recursos a fin de que podamos esclarecer o descubrir el propósito de nuestra vida al entrar en una relación personal con Él, el Creador y Redentor de la raza humana.

Queridos, Dios se nos presenta como Creador (Gn 1:1), ese es el concepto más fundamental que podemos tener de Dios, significa que no hay nadie como Él en el universo (Is 46:5, 9), es trascendente (1 R 8:27), es inmanente (Gn 2:2-3), y sobre todo es el Propietario, el universo y todo lo que hay en él le pertenece. No son fuerzas o el azar que rigen el universo, hay un Dios y él exige nuestra lealtad exclusiva. Entonces familia, para ser un buen mayordomo, primero debemos reconocer que Dios es el Creador, el Propietario, esto nos ayudará a entender los límites de nuestra función, no somos dueños, somos administradores.

### **Las cualidades del verdadero adorador**

Como decía anteriormente, el Creador exige nuestra lealtad exclusiva y el salmista basado en su experiencia nos habla de los que podrán subir al monte de Jehová, primero plantea la pregunta: "¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo?" (verso 3). Y luego responde... "El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño. El recibirá bendición de Jehová, y justicia del Dios de salvación. Tal es la generación de los que le buscan, de los que buscan tu rostro, oh, Dios de Jacob" (vers. 4-6).

En otras palabras, aquel que lleva una vida correcta, sus motivaciones son las correctas, no se deja llevar por las emociones ni por las cosas superficiales, sino que está firme en lo que es verdadero y correcto. El salmista sabe de qué está hablando, pues él quiso hacer el traslado del arca del pacto de acuerdo con lo que consideraba correcto y se dejó llevar por las emociones, pero luego entendió que es el Propietario del universo quien establece las pautas a seguir.

Solo aquellos que entiendan esto, se convertirán en verdaderos adoradores, “NO SOY YO, ES EL”, yo no tengo nada, no soy nada sin él, debo presentarme ante él con reverencia, reconociendo su señorío, y entonces, como dice el salmista, el que obre de esta forma “... recibirá bendición de Jehová, y justicia del Dios de salvación”.

## **El Rey de Gloria**

El Salmo 24 cierra con un reconociendo de Dios como Rey, y ese debe ser un canto diario del cristiano: ¡Mi Dios es el Rey de esta tierra! Guau, no se puede encontrar corazón más pleno que este que reconoce a Dios como Rey. Quiero que hagas el ejercicio de visualizar a Dios como Rey, vuela con tu imaginación, vives para el Rey de Gloria, todo, absolutamente todo, es de Él.

Me imagino al rey David con los sacerdotes, los músicos, cantantes y el pueblo mientras trasladan el arca del pacto, comienzan su canto reconociendo que Dios es el Creador y Propietario de todo el universo, y mientras se acercan a Jerusalén cambian la melodía para que todos entiendan lo importante de presentarse ante Dios como verdaderos adoradores, hombres y mujeres con manos limpias y corazón puro, dispuestos a recibir la bendición de Jehová. Ahora todos están a punto de entrar a la ciudad, al lugar donde van a adorar y entonces la alabanza da nuevamente un giro, resuena una hermosa melodía antifonal:

"Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,  
Y alzaos vosotras, puertas eternas,  
Y entrará el Rey de gloria.  
¿Quién es este Rey de gloria?  
Jehová el fuerte y valiente,  
Jehová el poderoso en batalla.  
Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,  
Y alzaos vosotras, puertas eternas,  
Y entrará el Rey de gloria.  
¿Quién es este Rey de gloria?  
Jehová de los ejércitos,  
Él es el Rey de la gloria. Selah" (vers. 7-10).

Entrará el Rey de gloria... Jehová de los ejércitos, Él es el Rey de la gloria... Jehová es el Dios y dueño del universo, es el Creador, pero es también un Rey muy personal, que quiere habitar con sus hijos y hacer morada con ellos. Que quiere dar bendición e impartir justicia a todo el que se acerca con el espíritu adecuado.

El Rey de Gloria quiere entrar en tu vida, abre las puertas de tu corazón y el podrá entrar, permite que Él sea tu rey, no solo tu salvador, Jesús el *Kúríos* (Señor, Soberano, Gobernante), quien fue entronizado por encima de “todo principado y autoridad, poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero. Y sometió todas las cosas debajo de sus pies” (Ef 1:21-22).

Aquel que en su entronización se entonó el canto “El cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza” (Ap 5:12). Es el rey que merece nuestra alabanza, al que “le fue dado dominio, gloria



y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido” (Dn 7:14).

## CONCLUSIÓN

En un tiempo como el que estamos viviendo, cuando todo gira en torno al materialismo y la complacencia propia, cuando el hombre busca lograr sus objetivos a través de “sus propias fuerzas” lo presentado hoy ante ustedes representa un gran desafío, pues para los que escuchan y aceptan el mensaje de Dios “La mayordomía cristiana es expuesta como la entrega del “TODO de mí en respuesta al TODO de Dios”... *es el* estilo de vida de aquel que tiene una relación viva con Jesucristo, que acepta su señorío que anda en compañía con Él y que actúa como su agente administrador en la tierra”.<sup>96</sup>

El llamado de Cristo a su iglesia en este tiempo es: «Teman a Dios. Denle gloria a él, porque ha llegado el tiempo en que ocupe su lugar como juez. **Adoren al que hizo los cielos, la tierra, el mar y todos los manantiales de agua**» (Ap 14:7 NTV).

Ese es el mensaje que hay que dar, es el centro de la mayordomía, Dios es el dueño de todo, soy su mayordomo, Jesús es el Rey de mi vida, y en respuesta a este reconocimiento estoy dispuesto a glorificar a mi Rey con mis dones, tiempo, talentos y recursos, con mi vida entera.

Dios nos ayude para que al igual que David reconozcamos su señorío y nuestra responsabilidad ante Él, que podamos experimentar una experiencia de adoración y alabanza al entregarle TODO en respuesta a TODO lo que Él nos ha dado. Y de esa forma

---

<sup>96</sup>. Benjamín Rojas and Cristian Gonzales, *El Señorío de Cristo y La Mayordomía Cristiana* (Lima, Perú: Universidad Peruana Unión, Centro de Aplicación Editorial Unión, 2016), 13.

disfrutemos siendo sus mayordomos hoy y podamos disfrutar con Él, nuestro Rey, cuando venga a reinar por la eternidad. En este sentido, Elena White afirma: “Cada mayordomo sabio de los bienes confiados a él, entrará en el gozo de su Señor”.<sup>97</sup>

Allá Jesús nos guiará junto a las aguas vivas que fluyen del trono de Dios, y nos explicará las enigmáticas disposiciones a través de las cuales nos guio a fin de perfeccionar nuestros caracteres. Allí veremos en todas partes los hermosos árboles del paraíso, y en medio de ellos contemplaremos el árbol de la vida. Allí veremos con una visión perfecta las hermosuras del Edén restaurado. Allí arrojaremos a los pies de nuestro Redentor las coronas que él había colocado en nuestras cabezas, y, pulsando nuestras arpas doradas, **ofreceremos alabanza y agradecimiento a Aquel que está sentado sobre el trono.**<sup>98</sup> Dios te bendiga.

---

<sup>97</sup>. Elena G. White, *Consejos sobre Mayordomía Cristiana* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1979), 364.

<sup>98</sup>. *Ibíd.* 366.





La Mayordomía cristiana es un estilo de vida, donde una persona acepta el señorío de Jesucristo, camina con Él y mantiene una relación diaria. La mayordomía nos lleva a reconocer que somos colaboradores en el plan de la Salvación y nos desafía a esmerarnos en lograr la eficacia y eficiencia en el manejo de los recursos que Dios nos ha otorgado.